

La superficie cultivada del campo ilicitano se ha reducido un 63% en veinte años

En la última década del siglo pasado había más de 19.000 hectáreas cosechadas y en la actualidad solo se superan las 7.200

02.11.11 - 00:37 - J.C. ROMERO | ELCHE.

Los agricultores más veteranos recuerdan cuando el término municipal ilicitano era un auténtico vergel. Había parcelas y parcelas con almendros, granados, limoneros, alcachofas, viñedos de uva de mesa e incluso algodón, entre otros productos. El campo de Elche presumía en 1991 de sus más de 19.000 hectáreas en tierras de cultivo, de las que más de 5.500 eran de herbáceos y más de 10.500 eran leñosos. Hasta había más de 3.500 hectáreas en barbecho o sin ocupar.

De alcachofa, entonces uno de los productos destacados en la agricultura en Elche, había 1.600 hectáreas. De algodón 480, unas 400 de alfalfa y de pimiento y 180 de habas verdes. Entre los cultivos herbáceos también destacaba el tomate, con 420 hectáreas, y el melón con 200.

En cultivos leñosos predominaba el almendro con más de 5.400 hectáreas. Además había censadas mil dedicadas al cultivo del granado, un millar de limoneros, 620 de naranjos y 559 de viñedos de uva de mesa.

El terreno forestal se extendía por casi seis mil hectáreas, con 5.400 de monte leñoso, 277 de monte abierto y 207 de monte maderable. Otras superficies eran los eriales a pastos, con 1.128 hectáreas, ríos y lagos con 583, terreno improductivo con más de 3.800 y terreno no agrícola con más de 1.400 hectáreas.

El descenso de la superficie ocupada por la agricultura en Elche comenzó en la última década del pasado milenio, y ha tenido continuidad en el nuevo siglo. La conselleria de Agricultura puso al día el censo agrícola confirmando en 2001 que de las más de 19.000 hectáreas existentes en un principio, la cifra había caído hasta las 12.300 de entonces.

En apenas diez años la pérdida de superficie cultivada superó el 29%. Se notó sobre todo en los cultivos leñosos. De disponer de más de 10.500 hectáreas se había pasado a abarcar algo más de 7.600, con productos como el almendro que de 5.481 hectáreas ahora solo contaban con 3.630, o como el limonero que de 1.040 había pasado en ese momento a 486.

Más viveros

El estudio realizado por la dirección territorial de la Conselleria de Agricultura corroboró, por contra, un notable incremento de la superficie dedicada a las flores y plantas ornamentales y los viveros que se consolidó en 2006. La transformación se enmarcó como un síntoma de una nueva cultura empresarial, en la que la que estaba primando principalmente la tecnología y el aprovechamiento de los recursos existentes.

El granado y el almendro mantenían su peso específico en el Campo de Elche, con el 23,6% de la superficie cultivada. La granada, con más de un millar de hectáreas, era ya el producto agrícola ilicitano por excelencia con el 40% del total de la superficie cultivada en España. La variedad mollar destacaba por ser la más apreciada por su aspecto exterior y su exquisito sabor.

La demanda existente a nivel mundial dadas sus excelentes propiedades para la salud, y los buenos resultados de las últimas campañas de comercialización, sobre todo la del pasado año, a la hora de su exportación a diversos países de Europa, ha provocado un importante aumento de la producción para la temporada que se inició oficialmente el pasado mes.

Pero ello no fue obstáculo para que la desaparición de la superficie cultivada en el campo ilicitano prosiguiera, primero situándose en 8.621 hectáreas y cinco años después en 7.239 de acuerdo con el estudio presentado en su momento por Asaja Alicante.

Pese a que en veinte años la pérdida de suelo de cultivo ha sido del 63%, el término municipal de Elche ocupa el tercer lugar en cuando a municipios agrícolas más importantes de la provincia. Ello, según el mencionado estudio, está contribuyendo al mantenimiento de los paisajes, a frenar la desertización y a evitar el despoblamiento que han sufrido muchas zonas rurales.

Y eso que hay cultivos que han pasado a ser meramente testimoniales y que se han perdido muchos campos de almendros debido a los precios. Según explicó Pedro Valero, responsable de Asaja-Elche, «el almendro prácticamente ha desaparecido, y antes teníamos también cultivos como los de las hortalizas de verano, o de ñoras. Los cítricos también han ido bajando de manera considerable». Aunque reconoce que «los cultivos han ido cambiando».

La expansión urbanística ha sido uno de los principales motivos de la reducción de la superficie cultivada del campo, como señaló Valero, sin olvidar «el abandono de muchas pequeñas explotaciones que se trabajaban por la falta de agua». Supuso «la puntilla» para que un buen número de personas que trabajaban el campo se marcharan a la ciudad.

Ahora, curiosamente, «la crisis está haciendo el efecto contrario. Muchos vuelven al campo».